



UNIVERSIDAD CENTRAL DEL ECUADOR
DIRECCIÓN DE COMUNICACIÓN
BOLETÍN DE PRENSA N° 234
30 de junio de 2021

¿Qué significa pensar la pandemia desde las Ciencias Sociales?

Si bien la pandemia ha demostrado la necesidad de la investigación científica, las ciencias sociales también proporcionan herramientas teóricas y empíricas para pensar las múltiples configuraciones sociales, los entornos políticos, las formas que adquiere el ejercicio del poder desde una perspectiva crítica en el contexto de la emergencia sanitaria. Precisamente, la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Central del Ecuador desarrolló el conversatorio “Modernidad, pandemia y flujos”, como parte de las jornadas académicas que se mantienen activas en esta unidad académica.

Para esta jornada participó el historiador e investigador Eduardo Kingman Garcés, quien reflexionó sobre tres ejes: nuevo campo de reflexión a partir de la pandemia; la biopolítica y los flujos de la modernidad. Desde los postulados filosóficos de Hannah Arendt y Walter Benjamín, explicó que pensar la pandemia significa hacer un recuento histórico sobre las pestes, que dieron paso a un ascenso del totalitarismo y fascismo, no obstante, son oportunidades para establecer nuevos escenarios del pensamiento. “Pensar en momentos de tragedia figura recibir una especie de iluminación” señaló.

La pandemia desde un espacio interpretativo adquiere un múltiple sentido, es un fenómeno biológico, pero también es político, social, económico con fuertes consecuencias y las ciencias sociales deben encontrar puntos de conexión. Así, este escenario permite reflexionar cómo el Estado, la sociedad y las personas poco a poco asumen distintas formas de funcionamiento del poder que tiene que ver con el control de la vida. En ese sentido, la pandemia ha obligado a desarrollar una serie de saberes de control, para los que la humanidad no estaba preparada como el confinamiento, la vacunación, las medidas de bioseguridad, el cierre de fronteras, entre otros mecanismos que, si bien son problemas biológicos, también son de carácter social.

Para Kingman queda establecer otros marcos de referencia y otras maneras de habitar las ciudades.

Pensar la pandemia, para el decano Rafael Polo, significa no perder de vista cómo el poder opera y cómo los saberes generan un conocimiento técnico para este fin. Además, que se ha modificado la vivencia alrededor del tiempo dándose un quiebre de lo cotidiano. Aseguró que no habrá un retorno a la normalidad, sino que, existirán otras normalidades reguladas por el derecho y la medicina que requieren un nuevo conocimiento crítico de discusión e interrogación a otros conocimientos.

Desde el sentido común, la pandemia afectó a todos y todas por igual, sin embargo, María Viteri, docente de la Universidad San Francisco de Quito, explicó que es una idea errónea, porque a gran parte de la población obligó a mantenerse en la supervivencia, obstaculizó el acceso a una vivencia digna y acrecentó la violencia que dejó nuevas formas de vulnerabilidad. **J.G.**

Revisar video: https://fb.watch/6rmHV8_w3u/

